

Resumen del libro Del amor y otros demonios

Se escucha en la ciudad que un perro había mordido a unas personas y que les había contagiado la rabia, a uno de ellos con el simple hecho de caerle las babas del perro, pero en una herida.

Ese mismo perro también había mordido a Sierva María, una niña de doce años hija de unos marqueses que no le querían. Cuando le mordió el perro, Sierva María iba acompañada de una esclava, que sólo le dio la noticia a la madre de la niña.

Unos días más tarde se enteró el padre y fue al hospital para ver a los hombres a los que les había contagiado la rabia los perros. Estaban en muy mal estado, tirados por los suelos teniendo cuidado de que no se les cayera nada de su cuerpo en el suelo.

Mientras volvía el marqués a su casa vio en el camino a un hombre al lado de un caballo muerto, era Abrenuncio, un médico con mucha experiencia y especializado en estos casos.

Empezaron a hablar del caso de estos enfermos, ya que el padre de la niña se había interesado mucho.

Abrenuncio le preguntó porqué se interesaba tanto por este tema y el marqués le contó lo de su hija. El médico le dijo que las soluciones que hay para esta enfermedad, como envenenamientos, dejar a estos enfermos solos hasta que se mueran o pueden curarse por un milagro.

El médico fue a visitar a Sierva María y ésta no tenía ningún síntoma de la rabia y ya hacía tres meses que el perro le había mordido y le dijo al marques que la sacara a ver cosas para que fuese feliz y así se le curase la enfermedad.

Ahora se cuenta la vida del marqués. Se casó con una mujer a la que sí quería. Con ésta no tuvo ningún hijo y al cabo de poco tiempo se murió.

Después conoció a su mujer actual, Bernarda, con la que se volvió a casar, pero no porque la quería, sino porque en una tarde en que se conocieron, la mujer se quedó embarazada y para no quedar mal con lo que dijera la gente.

Pasado un tiempo, la niña no había mejorado y había empezado a volverse loca. Su padre fue a visitar al obispo y se lo contó todo, aunque ya lo sabía.

Hablaron sobre Abrenuncio y el obispo le dijo que ese médico no era de fiar y que el problema de la niña podía ser que estuviera poseída por un demonio.

Ahora que nadie podía hacer nada por salvar a Sierva María, lo dejaron todo en lo que pueda hacer Dios.

El marqués la lleva a una antigua cárcel, en la que ahora mandan las monjas y cuidan de los enfermos.

Tras la llegada de la niña empiezan a pasar cosas raras, o al menos eso creían las monjas, porque la niña no hacía cosas normales.

El obispo le dice a Delaura que se encargue del caso de la niña y éste tras resistirse un poco, al final acepta ya que había tenido un sueño con la niña, que no la conocía y en su sueño era igual que en la realidad.

Delaura va a visitar a Sierva María para ver su estado. Estaba atada con correas que le habían hecho heridas.

Delauro intenta curárselas y después miró el mordisco que tenía en el tobillo. Después la niña le pegó un bocado en la mano que le propició una herida.

Se fue para la iglesia para curarse y contarle al obispo como estaba la niña.

Tras hablar un largo rato llegan a la conclusión de que Delaura tiene que practicar el exorcismo con Sierva María.

Así que va a examinarla otra vez y cuando pasa a su celda empieza a echar agua por las paredes para espantar los malos espíritus.

El obispo y Delaura se sientan en las hamacas para ver el eclipse de sol. A éste último, los rayos del sol le afectan en un ojo y se pone un parche. Dentro de poco vendrá a la ciudad el virrey Don Rodrigo y su mujer, la que va al convento para visitar a todos los reclusos, a la última que ve es a Sierva María, por la que se interesa por su caso especial: el de estar poseída por el diablo.

El cura va a casa del marqués y habla con él sobre Sierva María y el marqués le dice que tiene que ir a la casa de Abrenuncio para tratar este tema. Después va a la casa del médico y hablan de lo mismo.

Delauro va de nuevo al convento para ver a la niña. Le lleva comida mas o menos buena a comparación con la que le dan allí. Le dice que su padre quiere verla y Sierva María dice que ella no y después se cabrea con Delaura y empieza a echarle escupitajos en la cara, pero que al cura no le afectan y entonces a Sierva María se le ponen los pelos erizados y le echa un gaparro verde y el cura se va corriendo a su biblioteca, donde se encierra unos días.

Cayetano Delaura se pone como castigo ir a un hospital a cuidar enfermos de lepra y de otras enfermedades.

Una noche se fue del hospital para ver a Sierva María. Las puertas estaban cerradas y se coló por un muro alto en el que se hizo sangre en las manos. Llegó hasta la celda de la niña sin hacer ruido por precaución a que no le descubrieran.

Iba todas las noches al convento para llevarle comida y le enseñaba poemas de Garcilaso de la Vega.

Una mañana fue la abadesa y sus ayudantes a la celda de Sierva María y le dijeron que qué había hecho con Martina, que no estaba en su celda y no la encontraban por ninguna parte. Sierva María les dijo que había visto a seis murciélagos gigantes que se la llevaron volando. Después vieron en la celda de Martina un agujero por el que había escapado y entonces fueron a por Sierva María. Le quitaron todos sus collares, el vestido y le cortaron el pelo. Más tarde llega el obispo asumiendo el cargo para practicarle el exorcismo y empieza a gritar, a lo que la niña responde con gritos más fuertes y el obispo cede por sus problemas de salud y decide aplazarlo para otro día.

Entonces el obispo vuelve, pero la niña al estar tan delgada ya que no comía hace más de una semana, logra sacar una pierna de las cadenas y le pega una patada al obispo.

Así que deciden que sea otro el que lo haga y contratan a otro cura, llamado Tomás de Aquino. A Sierva María le cae bien ya que él le habla de forma cariñosa.

Al día siguiente aparece muerto tumbado boca arriba en el agua.

A Delaura lo condenan por ir por las noches a ver a la niña y enamorarse de ella y así no la volvió a ver más y Sierva María estaba desesperada por no volver a tener noticias sobre Delaura ni de Tomás de Aquino, el hombre que la iba a curar.

COMENTARIO

En este libro se expone el comportamiento de los seres humanos ante unas situaciones que resultan problemáticas para ellos y las decisiones que han de tomar, ya sean buenas o malas.

También refleja la personalidad y los sentimientos que tiene cada uno y cómo se relacionan entre ellos. Todo lo que aparece en el libro sucede en la vida real, aunque se nos presenta de otra forma y de esa también, pero en mi opinión la gente que cree en los espíritus, en exorcistas y todo eso, no está muy bien de la cabeza.

Se nos habla de cosas mediante el lenguaje simbólico y por las funciones que el lenguaje tiene. En algunas ocasiones los personajes se comportan como animales, haciendo cosas que no son normales.

Por su modo de comportarse y de pensar influyen mucho en la vida de otras personas, haciendo cambiar la vida de esa otra persona y la suya propia.